

# Editorial

## La Universidad Santo Tomás y el pensamiento crítico de la región

### A los 50 años de reapertura de la Facultad de Filosofía y Letras

*Por: Damián Pachón Soto\**

“Fundamentalmente, la identidad es un llamado a defender el talento propio, a incentivar las formas de investigación, producción y creación en el mundo intelectual y artístico, pero también en el mundo económico y social” (Botero, 2007, p. 117).

En la segunda mitad del siglo XX aparecen en el continente las Ciencias Sociales Críticas. Este aserto no implica desconocer los grandes aportes de la intelectualidad del siglo XIX y, desde luego, de la primera mitad de siglo, pero lo cierto es que la apertura del pensamiento crítico del continente hacia otras latitudes y su universalización, es un fenómeno que puede constatararse en los últimos 60 años. Esto ocurrió en el campo de la historia con la obra de José Luis Romero, así como en filosofía con

---

\* Profesor Facultad de Filosofía y Letras. Candidato a Doctor en Filosofía, por la Universidad Santo Tomás. Contacto: damianpachon@gmail.com

la de su hermano Francisco Romero, junto otros intelectuales como Leopoldo Zea, Augusto Salazar Bondy, Enrique Dussel y, en general, los fundadores de la Filosofía de la Liberación. A esto hay que sumarle los aportes invaluable de la Teología de la Liberación, la Pedagogía de la Liberación de Paulo Freire, los aportes de Fernando Ortiz con su concepto de *transculturación*, Raúl Presbich y la diada *centro-periferia*, Pablo González Casanova y su concepto de *colonialismo interno* y, por supuesto, la obra de Fernando Enrique Cardoso y Enzo Faletto: *Dependencia y desarrollo en América Latina*. No se pueden dejar por fuera en este panorama intelectual a pensadores sociales como Celso Furtado o Aníbal Quijano. Estos, entre otros nombres ilustres, le dieron una impronta a la época y aportaron al desvelamiento de nuestra especificidad histórica.

Colombia, a pesar de que no estuvo en la vanguardia del conocimiento social como otros países del continente, entre ellos México, Argentina y Perú, aportaba lo propio con estudiosos como Luis López de Mesa y sus atisbos sociológicos, Luis Eduardo Nieto Arteta y su fundamental *Economía y cultura en la historia de Colombia*; Jaime Jaramillo Uribe, el renovador de la historiografía colombiana y su clásico *Ensayos sobre historia social colombiana*; Mario Arrubla y su libro *Estudios sobre el subdesarrollo colombiano*. A estos nombres pioneros debemos sumarle la importante obra de Antonio García, Gerardo Molina, el padre Camilo Torres Restrepo y su propuesta, desde 1961, de una sociología auténtica latinoamericana. Dentro de este panorama ocupa un lugar especial la obra de Orlando Fals Borda y la creación de la Investigación Acción Participativa -IAP- así como su crítica del colonialismo intelectual y la propuesta de una ciencia propia popular en diálogo con la ciencia del primer mundo. En filosofía, por su parte, se cristalizaba poco a poco el llamado proceso de normalización filosófica con hombres como Danilo Cruz Vélez, Rafael Carrillo, Cayetano Betancur y, luego, con los aportes de Daniel Herrera Restrepo, Rafael Gutiérrez Girardot, Guillermo Hoyos Vásquez, Rubén Jaramillo Vélez, Francisco Posada, Estanislao Zuleta, Jorge Aurelio Díaz, Ramón Pérez Mantilla, entre otros.

En este contexto, desde su reapertura en 1965, se inscribe la labor académica e investigativa que empezó a desarrollar la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás. Para la Facultad era claro que no se podía estar de espaldas frente a las realidades sociales, políticas y económicas del continente. Su naturaleza lo exigía: había que *pensar el pensamiento y pensar la realidad* o, en pocas palabras, asumir de manera radical el papel que Kant le había dado a la crítica a finales del siglo XVIII, a saber, superar la minoría de edad a partir de un uso autónomo de la razón. Esto

implicó que la Universidad asumiera la crítica como esclarecimiento e iluminación de la realidad, como una ontología crítica del presente que no le apostaba simplemente a la realización de un diagnóstico histórico de los problemas de América Latina, sino que llamaba a trascender la realidad misma, esto es, ser propositiva y contribuir a la transformación real. Era, sencillamente, asumir el lema de “buscadores de la verdad” de Santo Tomás, poniéndolo al servicio de la transformación de la realidad latinoamericana.

En este contexto se formó el llamado Grupo de Bogotá a finales de los años setenta. Fue animado por profesores españoles que habían encontrado en Colombia un ambiente propicio para desarrollar sus proyectos intelectuales, entre ellos, Luis José González, Germán Marquínez Argote y Juan José Sáenz, con los buenos oficios del Padre Joaquín Zabalza Iriarte, O. P. A ese Grupo pertenecieron profesores como Roberto Salazar Ramos, quien además fue el primer editor de Cuadernos de Filosofía Latinoamericana, así como Jaime Rubio, Eudoro Rodríguez, Ángel María Sopó, Teresa Houghton Pérez, Gloria Isabel Reyes, Francisco Beltrán, entre otros. A ellos se sumaron generaciones más jóvenes como Rafael Antolínez Camargo y Leonardo Tovar González. Ellos iniciaron algo sin precedentes en la comunidad académica colombiana: lo que podemos llamar la “normalización de la filosofía latinoamericana”, que se sumaba a lo que Francisco Romero llamó “normalización” en el periódico *La Nación* en Argentina en 1940, para referirse al “clima apto” y a condiciones sociales y científicas propicias para el ingreso de la filosofía moderna. Sin embargo, yendo más allá de Romero, no se trataba solo de la introducción de la filosofía moderna en el continente, lo cual había sido posible a la labor de Ortega y Gasset en España y al eco que esta tuvo por medio de la Revista de Occidente fundada en 1923 y a su continuación en América por José Gaos, Leopoldo Zea y los miembros del Grupo Hiperión en México. Se trataba, además, para el caso colombiano, de dar la pelea en otras facultades de filosofía poniendo de presente que si bien el estudio de la filosofía europea era importante, también lo era incluir los autores, los temas y los problemas de los que se había ocupado la filosofía latinoamericana desde hacía varias décadas.

Las preguntas que rondaron al Grupo, y sobre las cuales aún hoy se discute después de muchos barriles de tinta sobre las mismas, fueron: ¿existe una filosofía latinoamericana?, ¿es posible una filosofía tal?, ¿qué es un pensamiento auténtico?, ¿qué es la identidad?, ¿qué relación debe tener esta filosofía con la tradición filosófica europea?, etc. Lo interesante del Grupo, teniendo de fondo esas cuestiones, fue que puso manos a la obra y de su tesonera labor surgieron obras concretas como *Antropología*

*filosófica, El hombre latinoamericano y sus valores, Ética latinoamericana, Introducción a la filosofía en perspectiva latinoamericana, La filosofía en Colombia. Historia de las ideas, entre muchas otras.*

Esa apuesta de la Universidad Santo Tomás y de su Facultad de Filosofía y Letras ha tomado cuerpo concreto de la siguiente manera: a) Continuó en Colombia con una labor que ya se venía dando en países como México, Perú, Argentina y Uruguay: el estudio, la investigación, la difusión y la reflexión en torno a la filosofía latinoamericana. b) Difundió en otras universidades colombianas el tema de la filosofía latinoamericana, lo cual se ha materializado en la creación de cursos, foros, eventos, congresos y publicaciones sobre esta temática. Es decir, el proyecto logró contagiar la necesidad y la importancia de no dejar de lado el pensamiento de la región en los estudios filosóficos. c) Creación de la única Maestría en el continente dedicada a estas temáticas. En efecto, la *Maestría en Filosofía Latinoamericana*, creada en 1977, ha formado a cientos de profesores universitarios que han seguido difundiendo nuestro pensamiento y continuado de una u otra forma el legado y la apuesta de la universidad tomasina. d) Creó en 1985 la *Colección Biblioteca Colombiana de Filosofía*, dedicada al rescate y difusión de los textos clásicos de los pensadores colombianos: José Félix de Restrepo, Ezequiel Rojas, Danilo Cruz Vélez, Rafael Carrillo, Rafael Gutiérrez Girardot, Julio Enrique Blanco, entre otros. Igualmente la Colección ha publicado estudios críticos de autores y de problemas que el pensamiento nuestro ha afrontado, entre ellos, los de Daniel Herrera Restrepo y Otto Morales Benítez. Esta colección ha publicado hasta el día de hoy 28 títulos. e) Creación, en 1980, del *Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana*, el cual se viene realizando de manera bianual y se ha convertido en un espacio de discusión no solo de los logros y los retos del pensamiento de la región, sino también de discusión de los múltiples, complejos y variados problemas que aquejan a la sociedad actual. El evento ha reunido a los más importantes pensadores mundiales y latinoamericanos, entre ellos: Gianni Vattimo, Franz Hinkelamert, Enrique Dussel, Leopoldo Zea, Guillermo Hoyos, Carlos Cullen, Santiago Castro-Gómez, Raúl Fornet-Betancur, Mauricio Beuchot, Daniel Herrera Restrepo, Jorge Aurelio Díaz. Este año celebramos la XVI versión del Congreso dedicándola a los estudios de género, culturales y poscoloniales.

Como *medio* de difusión de los estudios sobre el pensamiento latinoamericano, de la producción original y reflexión hecha en el continente, la Facultad creó la revista *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* que ha publicado hasta la fecha 111 números.

Esta publicación ha logrado un gran reconocimiento internacional y nacional como promotora de la filosofía de Nuestra América.

En la actualidad la Facultad de Filosofía y Letras continúa con la totalidad de estos proyectos, si bien acogiendo las críticas constructivas que se le han planteado al mismo desde distintos ángulos, por ejemplo, por Roberto Salazar Ramos (1993) y Santiago Castro-Gómez (1996). Consecuentemente, se ha entrado en discusión con metodologías distintas y complementarias a la historia de las ideas, tales como la historia social, la historia cultural e intelectual, la historia conceptual y el materialismo histórico (Tovar, 2006; Pachón, 2015). Asimismo, ha asumido el diálogo con corrientes actuales del pensamiento en la región como los estudios de género, los estudios culturales y de-coloniales. Esto implica una necesaria actualización, nuevas aperturas y retos que se deben desarrollar progresivamente.

## Sobre el presente número

Este número de *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* tiene tres objetivos centrales: el primero, homenajear al padre Joaquín Zabalza Iriarte, O.P., fallecido el pasado 21 de febrero, por su legado a la Facultad de Filosofía y Letras y su apuesta por el pensamiento de la región; el segundo, conmemorar los 50 años de re-apertura de nuestra Facultad. Para cumplir estos cometidos la Revista abre con un panegírico al padre Zabalza Iriarte, escrito por la profesora Teresa Houghton Pérez y luego publicamos uno de sus artículos anteriores presentado a esta revista hace casi treinta años, en el cual podemos apreciar su vivo interés por el trabajo filosófico en nuestro continente y país. Posteriormente la revista continúa con sus artículos habituales en torno al pensamiento y la cultura latinoamericana, cerrando con un crítico y propositivo *Epílogo*.

La siguiente sección contiene el grueso de nuestro presente número y corresponde al espacio que habitualmente le dedicamos a la Filosofía y cultura en América Latina, la cual se inicia con los textos de los pensadores Julio Cabrera y Otto Morales Benítez. El texto del profesor argentino-brasileño Julio Cabrera realiza críticas formales y sustantivas al influyente libro *Crítica de la razón latinoamericana* de Santiago Castro-Gómez, y a su apuesta foucaultiana de realizar una genealogía de las prácticas en América Latina como forma de “superación” de la historia de las ideas. Por su parte, Otto Morales Benítez realiza una valoración del legado de la obra de Darío Botero Uribe (fallecido en junio de 2010) para el pensamiento colombiano y latinoamericano.

Luego, el prolífico y lúcido politólogo Edwin Cruz nos presenta su lectura del libro *El retorno del sujeto reprimido* de Franz Hinkelammert y el problema del otro. A estos artículos se suma mi texto en torno a la relación entre historiografía e identidad en las obras de Rafael Gutiérrez Girardot y José Luis Romero.

Esta sección termina con los textos de J. Abdul Rincón, quien explora la posibilidad de una filosofía de la educación en el pensamiento de Orlando Fals Borda; el estudio de Juan Sebastián Sánchez en torno a la democracia, la estética y la utopía en Jacques Rancière en diálogo con otros pensadores, y culmina con un artículo del escritor Mauricio Cháves-Bustos sobre la obra del gran poeta colombiano Aurelio Arturo.

La revista se cierra con un *Epílogo* del profesor Julio Cabrera. El texto es un extracto de su libro *Diario de un filósofo en Brasil* -traducido por Diego Andrés Prada Cardozo- que encara varios problemas aún presentes en el quehacer filosófico continental: el colonialismo intelectual, la repetición infinita de los principales tópicos de la filosofía europea, el complejo de inferioridad del intelectual latinoamericano, pero ante todo, la manera como en la práctica filosófica se mancilla cualquier intento heterodoxo que busque abrir caminos a una creación intelectual auténtica. El texto del profesor Cabrera es, por eso, un diagnóstico, una denuncia, pero ante todo es una invitación al pensar crítico y creativo.

Finalmente, quiero agradecer a César Freddy Pongutá, Editor de la revista y al Decano Freddy Orlando Santamaría Velasco por invitarme a realizar este número especial de la revista *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*; igualmente, al profesor César Vásquez y a nuestro egresado Robinson Rodríguez por ese intenso trabajo que ha hecho posible este memorable número.

## Referencias

- Botero, D. (2007). *Manifiesto del pensamiento latinoamericano*, 5ª edición, Bogotá: Magisterio.
- Castro-Gómez, S. (1996). *Crítica de la razón latinoamericana*, Pluvil Libros.
- Pachón, D. (2015). Crítica de la razón latinoamericana de Santiago Castro-Gómez. En *Estudios sobre el pensamiento filosófico latinoamericano*. Bogotá: Ediciones Desde abajo.

Salazar, R. (1993). *Posmodernidad y verdad. Algunos meta-relatos en la constitución del saber*. Bogotá: Biblioteca Colombiana de Filosofía.

Tovar, L. (2006). Las fundaciones de la filosofía latinoamericana. En *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, No. 95, Bogotá: Universidad Santo Tomás.





# Editorial

## **Santo Tomás University and the critical thinking of the region.**

### **After 50 years of reopening the Faculty of Philosophy and Letters**

*By: Damián Pachón Soto\**

“Fundamentally, the identity is a call to defend the own talent, to encourage the forms of research, production and creation in an intellectual and artistic world, but also in the economic and social world” (Botero, 2007, p. 117).

In the second half of the twentieth century appear on the continent the Critical Social Sciences. This assertion does not imply ignoring the great contributions of the intelligentsia of the nineteenth century and, of course, of the first half of the century, but the truth is that the opening of critical thinking of the continent to other latitudes and its universalization, is a phenomenon that can be confirmed in the last 60 years. This occurred in the field of history with the work of José Luis Romero, as well as in philosophy with his brother Francisco Romero, along with other intellectuals as

---

\* Professor Faculty of Philosophy and Letters. Candidate for the degree of Doctor of Philosophy, by the Santo Tomás University. Contact: [damiarpachon@gmail.com](mailto:damiarpachon@gmail.com)

Leopoldo Zea, Augusto Salazar Bondy, Enrique Dussel and, in general, the founders of the Philosophy of Liberation. To this we must include the invaluable contributions of Liberation Theology, Pedagogy of Liberation of Paulo Freire, the contributions of Fernando Ortiz with his concept of *transculturation*, Raúl Prebisch and the *center-periphery* dyad, Pablo González Casanova and his concept *internal colonialism* and, of course, the work of Fernando Enrique Cardoso and Enzo Faletto: *Dependency and Development in Latin America*. We cannot leave out of this intellectual overview social thinkers like Celso Furtado or Aníbal Quijano. These, among other illustrious names, gave an impression to the epoch and contributed to the unveiling of our historical specificity.

Colombia, despite not being in the forefront of social knowledge as other countries of the continent, including Mexico, Argentina and Peru, made its own contribution with scholars like Luis López de Mesa and his sociological glimpses, Luis Eduardo Nieto Arteta and his fundamental *Economy and culture in the history of Colombia*; Jaime Jaramillo Uribe, reformist of Colombian historiography and his classic *Essays on Colombian social history*; Mario Arrubla and his book *Studies on the Colombian underdevelopment*. To these names of pioneers we must add the important work of Antonio García, Gerardo Molina, Father Camilo Torres Restrepo and his proposal, since 1961, of a genuine Latin American sociology. In this overview have a special place the works of Orlando Fals Borda and the creation of Participatory Action Research –IAP (for its acronym in Spanish)- and his critique of intellectual colonialism and the proposal of an own science popular in dialogue with the science of the first world. In philosophy, meanwhile, is gradually crystallized the so called process of philosophical normalization with men like Danilo Cruz Vélez, Rafael Carrillo, Cayetano Betancur and, afterwards, with contributions from Daniel Herrera Restrepo, Rafael Gutiérrez Girardot, Guillermo Hoyos Vásquez, Rubén Jaramillo Vélez, Francisco Posada, Estanislao Zuleta, Jorge Aurelio Díaz, Ramón Pérez Mantilla, among others.

In this context, since its reopening in 1965, is recorded the academic and research work the Faculty of Philosophy and Letters of the Santo Tomás University began to develop. For the Faculty it was clear they could not ignore the social, political and economic realities of the continent. Its nature demanded it: it had to *think the thought and think the reality* or, in short, radically assume the role that Kant had given to critique in the late eighteenth century, namely, overcoming minority from an autonomous use of reason. This meant that the University took critique as enlightenment

and illumination of reality, as a critical ontology of the present that did not simply bet to make a historical diagnosis of the problems of Latin America, but was called to transcend reality itself, that is, be propitious and contribute to the real change. It was, simply, to assume the motto of “truth seekers” of St. Thomas, placing it at the service of the transformation of Latin American reality.

In this context the so-called Group of Bogotá was formed in the late seventies. It was encouraged by Spanish teachers who had found in Colombia an environment favorable for developing their intellectual projects, among them, Luis José González, Germán Marquínez Argote and Juan José Sáenz, with the good offices of Father Joaquín Zabalza Iriarte, O.P. To this Group belonged professors as Roberto Salazar Ramos, who was also the first editor of Journals of Latin American Philosophy and Jaime Rubio, Eudoro Rodríguez, Ángel María Sopo, Teresa Houghton Pérez, Gloria Isabel Reyes, Francisco Beltrán, among others. They were joined by younger generations as Rafael Antolínez Camargo and Leonardo Tovar González. They started something unprecedented in the Colombian academic community: what we can call the “normalization of Latin American philosophy”, which added to what Francisco Romero called “normalization” in the newspaper *La Nación* in Argentina in 1940, to refer to the “propitious climate” and favorable scientific and social conditions to the entry of modern philosophy. However, going beyond Romero, it was not only the introduction of modern philosophy to the continent, which had been possible for the work of Ortega y Gasset in Spain and the echo that this had through the journal *Revista de Occidente* founded in 1923 and its continuity in America by José Gaos, Leopoldo Zea and members of the Hyperion Group in Mexico. It was about, additionally, for the Colombian case, to struggle in other faculties of philosophy to portray that although the study of European philosophy was important, so was including the authors, themes and issues which the Latin American philosophy had addressed for several decades.

The questions that lurked the Group, and which even today are discussed after many barrels of ink on them, were: is there a Latin American philosophy?, is such philosophy possible?, what is an authentic thinking?, what is the identity?, what relationship should this philosophy have with the European philosophical tradition?, etc. What is interesting of the Group, having these issues as background, was that it got down to work and from its tenacious work specific works arose as *Philosophical anthropology*, *Latin American men and their values*, *Latin American Ethics*, *Introduction to*

*philosophy in Latin American perspective, Philosophy in Colombia. History of ideas, among many others.*

That bet of Santo Tomás University and its Faculty of Philosophy and Letters has taken specific shape as follows: a) It continued in Colombia with a work that had already been taking place in countries like Mexico, Peru, Argentina and Uruguay: the study, research, dissemination and reflection on Latin American philosophy. b) It spread to other Colombian universities the subject of Latin American philosophy, which has materialized in the creation of courses, forums, events, conferences and publications on this subject. That is, the project succeeded in spreading the need and the importance of not neglecting the region's thinking in philosophical studies. c) Creation of the only Master Degree of the continent devoted to these issues. Indeed, the *Master's Degree in Latin American Philosophy*, created in 1977, has trained hundreds of university professors who have continued to disseminate our thinking and have continued in one way or another the legacy and wager of the Thomasian university d) It created in 1985, the *Colombian Library of Philosophy Collection*, dedicated to the rescue and dissemination of classical texts of Colombian thinkers: José Félix de Restrepo, Ezequiel Rojas, Danilo Cruz Vélez, Rafael Carrillo, Rafael Gutiérrez Girardot, Julio Enrique Blanco, among others. Likewise, the Collection has published critical studies of authors and problems that our thinking has faced, among them, those of Daniel Herrera Restrepo and Otto Morales Benítez. This collection has been published to this day 28 titles. e) Creation, in 1980, of the *International Congress of Latin American Philosophy*, which is being held on a biennial basis and has become a space for discussion not only of the achievements and challenges of the thinking of the region, but also for the discussion of multiple, complex and varied issues afflicting today's society. The event has brought together the most important global and Latin American thinkers, including: Gianni Vattimo, Franz Hinkelamert, Enrique Dussel, Leopoldo Zea, Guillermo Hoyos, Carlos Cullen, Santiago Castro-Gómez, Raúl Fornet-Betancur, Mauricio Beuchot, Daniel Herrera Restrepo Jorge Aurelio Díaz. This year we will hold the sixteenth version of the Congress dedicating it to gender, cultural and postcolonial studies.

As a *means* of dissemination of the studies on Latin American thinking, of the original production and reflection made on the continent, the Faculty created the journal *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* (Notebooks of Latin American Philosophy)

that has so far published 111 issues. This publication has achieved great international and national recognition as sponsor of the philosophy of Our America.

Currently the Faculty of Philosophy and Letters continues with all of these projects, while welcoming the constructive criticisms that have been raised to it from different angles, for instance, by Roberto Salazar Ramos (1993) and Santiago Castro-Gómez (1996). Consequently, has been entered into discussion with different and complementary methodologies to the history of ideas, such as social history, cultural and intellectual history, conceptual history and historical materialism (Tovar, 2006; Pachón, 2015). Likewise, has also been undertaken the dialogue with current trends of thinking in the region as gender studies, cultural and de-colonial studies. This implies a necessary update, new openings and challenges that should be developed gradually.

## About this issue

This issue of *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* (Notebooks of Latin American Philosophy) has three main objectives: first, to honor father Joaquín Zabalza Iriarte,, O.P., who died last February 21, for his legacy to the Faculty of Philosophy and Letters and his wager to the thinking of the region; the second, to commemorate the 50th anniversary of re-opening of our faculty. To fulfill these missions the Journal opens with an eulogy to father Zabalza Iriarte, written by professor Teresa Pérez Houghton and then we publish one of his previous articles submitted to this journal almost thirty years ago, in which we can appreciate his keen interest in the philosophical work in our continent and country. Then the journal continues with its usual articles about the Latin American thinking and culture, closing with a critical and propositive *Epilogue*.

The following section contains the bulk of our present issue and corresponds to the space we usually dedicate to Philosophy and culture in Latin America, which begins with the papers from thinkers Julio Cabrera and Otto Morales Benítez. The text of the Argentine-Brazilian professor Julio Cabrera makes formal and substantive criticism of the influential book *Critique of the Latin American reason* of Santiago Castro-Gómez, and his Foucauldian wager to make a genealogy of practices in Latin America as a way to “overcome” the history of ideas. Meanwhile, Otto Morales Benítez makes an assessment of the legacy of the work of Dario Uribe Botero (who died in June 2010) for the Colombian and Latin American thinking.

Afterwards, the prolific and lucid political scientist Edwin Cruz presents his reading of the book *The return of the repressed subject* by Franz Hinkelammert and the problem of the other. To these articles is added my paper on the relationship between historiography and identity in the works of Rafael Gutiérrez Girardot and José Luis Romero.

This section ends with the paper by J. Abdul Rincón, who explores the possibility of a philosophy of education in the thinking of Orlando Fals Borda; the study of Juan Sebastián Sánchez about democracy, aesthetics and utopia in Jacques Rancière in dialogue with other thinkers, and culminates with an article by writer Mauricio Cháves-Bustos on the work of the great Colombian poet Aurelio Arturo.

The journal closes with an *Epilogue* by professor Julio Cabrera. The text is an excerpt from his book *Diary of a philosopher in Brazil* -translated by Diego Andrés Prada Cardozo- which faces several problems still present in the continental philosophical task: the intellectual colonialism, the infinite repetition of the main topics of European philosophy, the inferiority complex of the Latin American intellectual, but above all, the way how in philosophical practice any unorthodox attempt that seeks ways to open paths for the creation of authentic intellectual creation is defiled. The paper by professor Cabrera is, therefore, a diagnosis, a complaint, but above all is an invitation to critical and creative thinking.

Finally, I want to thank Cesar Freddy Pongutá, Editor of the journal and the Dean Freddy Orlando Santamaría Velasco for inviting me to make this special issue of the journal *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* (Notebooks of Latin American Philosophy); also, professor César Vásquez and our graduate Robinson Rodríguez for the hard work that has made possible this memorable issue.

## Referencias

- Botero, D. (2007). *Manifiesto del pensamiento latinoamericano*, 5ª edición, Bogotá: Magisterio.
- Castro-Gómez, S. (1996). *Crítica de la razón latinoamericana*, Pluvil Libros.
- Pachón, D. (2015). Crítica de la razón latinoamericana de Santiago Castro-Gómez. En *Estudios sobre el pensamiento filosófico latinoamericano*. Bogotá: Ediciones Desde abajo.

Salazar, R. (1993). *Posmodernidad y verdad. Algunos meta-relatos en la constitución del saber*. Bogotá: Biblioteca Colombiana de Filosofía.

Tovar, L. (2006). Las fundaciones de la filosofía latinoamericana. En *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, No. 95, Bogotá: Universidad Santo Tomás.





# Editorial

## A Universidade Santo Tomás e o pensamento crítico da América Latina.

### Aos 50 anos da reabertura da Faculdade de Filosofia e Letras

*Por: Damián Pachón Soto\**

“Fundamentalmente, a identidade é um chamado à defesa do talento próprio, para incentivar as formas de pesquisa, produção e criação no mundo intelectual e artístico, mas também no mundo econômico e social”

(Botero, 2007, p. 117, tradução nossa).

Na segunda metade do século XX surgem na América Latina as Ciências Sociais Crítica. Esta afirmação não desconsidera os grandes aportes intelectuais do século XIX e, sem dúvida, da primeira metade do século, contudo, a abertura ao pensamento crítico no nosso continente em direção a outros espaços geográficos e sua decorrente universalização é, certamente, um fenômeno que pode ser constatado nos últimos sessenta anos. Isso aconteceu no campo da história, notavelmente, com a obra do argentino José Luis Romero, assim como na filosofia por Francisco Romero, seu irmão, junto a outros intelectuais regionais, como Leopoldo Zea, filósofo mexicano; Augusto Salazar Bondy, peruano; Enrique Dussel, argentino-mexicano, além dos fundadores da

---

\* Professor da Faculdade de Filosofia e Letras. Candidato a Doutor em Filosofia, pela Universidade Santo Tomás. Contato: [damiarpachon@gmail.com](mailto:damiarpachon@gmail.com)

Filosofia da Libertação. Neste sentido, se somam os importantes aportes da Teologia da Libertação, a Pedagogia da Libertação, do brasileiro Paulo Freire; as contribuições de Fernando Ortiz Fernández, intelectual cubano, com o conceito de *transculturação*; Raúl Presbich, argentino, e a dualidade *centro-periferia*; Pablo Gonzáles Casanova, mexicano, com o conceito de colonialismo interno e, igualmente lembrada, a obra do brasileiro Fernando Henrique Cardoso e, do chileno, Enzo Falletto: *Dependencia e desenvolvimento na América Latina*. Destacamos, ainda, neste panorâma intelectual, os pensadores sociais como do brasileiro Celso Furtado e do peruano Anibal Quijano. Estes, entre outros nomes ilustres, deixaram sua marca em uma época e aportaram conhecimento à história.

Apesar de não integrar a vanguarda do conhecimento social, como outros países da América Latina (México, Argentina e Peru), na Colômbia emergia estudos próprios com os pesquisadores Luis López de Mesa e seus vislumbres sociológicos, Luis Eduardo Nieto Arteta e sua fundamental *Economia y cultura en la historia de Colômbia*; Jaime Jaramillo Uribe, o renovador da historiografia colombiana e seu clássico *Ensayos sobre historia social colombiana*; Mario Arrubla e seu livro *Estudios sobre el subdesarrollo colombiano*. A estes nomes pioneiros, também podemos incluir a importante obra de Antônio Garcia, Gerardo Molina, o padre Camilo Torres Restrepo e sua proposta de uma sociologia autêntica latino-americana, de 1961. Neste cenário, a obra de Orlando Fals Borda e a criação da Pesquisa Ação Participativa – PAP – ocupa um lugar especial, assim como sua crítica ao colonialismo intelectual e a proposta de uma ciência própria popular, que dialogasse com a ciência de países, reconhecidamente, desenvolvidos neste âmbito (Europa, por exemplo)<sup>1</sup>. Por outro lado, no campo da filosofia, pôde cristalizar-se lentamente o chamado processo de normalização filosófica com os autores Danilo Cruz Vélez, Rafael Carrillo, Cayetano Betancur e, depois, os aportes de Daniel Herrera Restrepo, Rafael Gutiérrez Girardot, Guillermo Hoyos Vásquez, Rubén Jaramillo Vélez, Francisco Posada, Estanislao Zuleta, Jorge Aurelio Díaz, Ramón Pérez Mantilla, entre outros.

Neste contexto, se destaca a pesquisa e o trabalho acadêmico desenvolvido na Faculdade de Filosofia e Letras da Universidade Santo Tomás, desde a sua reabertura em 1965. Para a Faculdade estava claro que não poderia ignorar a realidade social, política e econômica latino-americana. Sua própria natureza exigia: teria que *pensar o pensamento e pensar a realidade* ou, em poucas palavras, assumir de maneira radical

---

1 Nota da tradutora: texto original traz “países de primeiro mundo”.

o papel que Kant havia ensinado à *crítica* no final do século XVIII, a saber, superar a tenra idade a partir do uso autônomo da razão. Isso implicava que a Universidade deveria assumir a crítica como esclarecimento e iluminação da realidade, como uma ontologia crítica do presente, não apostando simplesmente na realização de um diagnóstico histórico dos problemas da América Latina, mas respondendo a um chamado para transcender a própria realidade, isto é, ser propositiva e contribuir para a transformação real. Tratava-se de assumir o lema de “buscadores da verdade”, de Santo Tomás, colocando-o ao serviço da transformação da realidade latino-americana.

Foi neste contexto que se formou o chamado Grupo de Bogotá, ao fim dos anos setenta. Iniciou-se com professores espanhóis, os quais encontraram na Colômbia um ambiente propício para desenvolver seus projetos intelectuais, entre eles, Luis José Gonzáles, Germán Marquínez Argote e Juan José Sáenz, com os bons trabalhos do Padre Joaquin, O.P. Pertenceram a este grupo os professores Roberto Salazar Ramos, o qual foi o primeiro editor dos *Cadernos de Filosofia Latino-americana*, assim como Jaime Rubio, Eudoro Rodríguez, Ángel María Sopó, Teresa Houghton Pérez, Gloria Isabel Reyes, Francisco Beltrán, entre outros. A eles se uniram gerações mais novas como Rafael Antolinez Camargo e Leonardo Tovar González. Eles iniciaram algo sem precedentes na comunidade acadêmica colombiana: a “normalização da filosofia latino-americana”, juntando-se ao que Francisco Romero nomeou de “normalização” no jornal *La Nación*, na Argentina, em 1940, referindo-se ao “clima apto” e às condições sociais e científicas propícias para ingressar na Filosofia moderna.

No entanto, além da “normalização” de Romero, não se tratava somente da introdução da filosofia moderna na América Latina, a qual foi possível pelo trabalho de Ortega e Gasset, na Espanha, e à amplitude dada por meio da *Revista de Occidente*, fundada em 1923, e sua sequência no continente americano por José Gaos, Leopoldo Zea e os membros do Grupo Hiperión, no México. Tratava-se, sobretudo, no caso colombiano, de travar um embate em outras faculdades de filosofia, salientando que se o estudo da filosofia europeia era importante, também o era de igual forma a inclusão de temas e problemas da América Latina, discutidos há várias décadas por seus pensadores.

As perguntas que motivaram o Grupo de Bogotá, e sobre as quais atualmente se discute, após muitos anos, foram: existe uma filosofia latino-americana? Seria possível essa filosofia? O que é um pensamento autêntico? O que é a identidade? Que relação deve ter esta filosofia com a tradição filosófica europeia? Tendo como pano de fundo estas questões, o Grupo se debruçou sobre o trabalho e, de sua persistência, surgiram

obras concretas como *Antropología filosófica, El hombre latinoamericano y sus valores, Ética latinoamericana, Introducción a la filosofía em perspectiva latinoamericana, La filosofía en Colombia, Historia de las ideas*, sem citar muitas outras.

Esta proposta da Universidade Santo Tomás e de sua Faculdade de Filosofia e Letras tomou forma concreta por diversos motivos: a) Teve continuidade na Colômbia por meio de um trabalho que estava em desenvolvimento no México, Peru, Argentina e Uruguai: o estudo, a pesquisa, a difusão e a reflexão em torno da filosofia latino-americana. b) Difundi em outras universidades colombianas o tema da filosofia latino-americana, o qual se materializou na criação de cursos, fóruns, eventos, congressos e publicações sobre a temática. Isto é, o projeto conseguiu demonstrar a necessidade e a importância de envolver o pensamento regional nos estudos filosóficos. c) A criação do mestrado dedicado a estas temáticas, único em todo o continente. Portanto, o *Mestrado em Filosofia Latino-americana*, criado em 1977, formou a centenas de professores universitários que seguem difundindo nosso pensamento e continuando, de uma forma ou outra, o legado e a aposta feita pela universidade tomasiana. d) Foi criado em 1985 a *Coleção Biblioteca Colombiana de Filosofia*, dedicada ao resgate e divulgação de textos clássicos dos pensadores colombianos: José Félix de Restrepo, Ezequiel Rojas, Danilo Cruz Vélez, Rafael Carrillo, Rafael Gutiérrez Girardot, Julio Enrique Blanco, entre outros. Igualmente, a *Coleção* publicou estudos críticos de autores e de problemas que nos deparamos no cotidiano, entre eles, os pensamentos de Daniel Herrera Restrepo e Otto Morales Benítez. A coleção publicou até hoje 28 títulos. e) A criação, em 1980, do *Congresso Internacional de Filosofia Latino-americana*, o qual se realiza duas vezes ao ano e se converteu em um espaço de discussão, não apenas por seus ganhos e desafios ao pensamento da região, mas também por proporcionar a discussão de múltiplos, complexos e diversos problemas que afligem a sociedade atual. O evento reuniu os mais importantes pensadores mundiais e latino-americanos, entre eles: Gianni Vattimo, Franz Hinkelamert, Enrique Dussel, Leopoldo Zea, Guillermo Hoyos, Carlos Cullen, Santiago Castro-Gómez, Raúl Fonet-Betancur, Mauricio Beuchot, Daniel Herrera Restrepo, Jorge Aurelio Díaz. Este ano, portanto, celebramos a XVI edição do Congresso, dedicando-a aos estudos de gênero, culturais e pós-coloniais.

Como *meio* de difusão dos estudos sobre o pensamento latino-americano, da produção original e reflexão feita no continente, a Faculdade produziu a revista *Cadernos de Filosofia Latino-americana*, que já publicou 111 números. Esta publicação tem

ganhado reconhecimento nacional e internacional como promotora da filosofia da Nossa América.

Atualmente, a Faculdade de Filosofia e Letras continua a frente deste projeto, acolhendo as críticas construtivas sugeridas desde múltiplos olhares, por exemplo, por Roberto Salazar Ramos (1993) e Santiago Castro-Gómez (1996). No entanto, entraram em discussão as diversas metodologias distintas e complementares para a história das ideias, tais como a história social, a história cultural e intelectual, a história conceitual e o materialismo histórico (Tovar, 2006; Pachón, 2015). A Faculdade também assumiu o diálogo com as correntes atuais do pensamento da região, como os estudos de gênero, culturais e coloniais. Isto implica em uma necessária atualização, novas aberturas e desafios, os quais se estabelecem gradativamente.

## Sobre o presente número

Este número do *Cadernos de Filosofia Latino-americana* tem dois objetivos centrais: o primeiro, homenagear ao padre Joaquin Zabalza Iriarte, O.P., falecido no dia 21 de fevereiro deste ano, pelo seu legado à Faculdade de Filosofia e Letras e sua aposta no pensamento regional; o segundo, comemorar os 50 anos da reabertura da nossa Faculdade. Para cumprir com estes objetivos a Revista começa com um panegírico ao padre Zabalza Iriarte, escrito pela professora Teresa Houghton Pérez e na sequência republicamos um de seus artigos apresentados nesta revista há cerca de trinta anos, no qual podemos apreciar seu vivo interesse pelo trabalho filosófico latino-americano e de nosso país. Posteriormente, a revista continua com seus artigos habituais em torno do pensamento e da cultura latino-americana, encerrando com um crítico e propositivo *Epílogo*.

A seção seguinte contém a maior parte desta edição e corresponde ao espaço, geralmente, dedicado à Filosofia e cultura na América Latina, a qual se inicia com os textos dos pensadores Julio Cabrera e Otto Morales Benitez. O texto do professor brasileiro Julio Cabrera realiza críticas formais e substanciais ao influente livro *Crítica de la razón latinoamericana* de Santiago Castro-Gómez, e a sua aposta foucaultiana de realizar uma genealogia das práticas na América Latina como forma de “superação” da história das ideias. Por outro lado, Otto Morales Benitez realiza uma avaliação do legado da obra de Dario Botero Uribe (falecido em junho de 2010) para o pensamento colombiano e latino-americano.

Logo após, o prolífico e lúcido politólogo Edwin Cruz nos apresenta uma leitura do livro *El retorno del sujeto reprimido* de Franz Hinkelammert e o problema do outro. A estes artigos inclui-se meu texto em torno da relação entre historiografia e a identidade nas obras de Rafael Gutiérrez Girardot e José Luis Romero.

Esta seção termina com o texto de J. Abdul Rincón, que explora a possibilidade de uma filosofia da educação no pensamento de Orlando Fals Borda; o estudo de Juan Sebastián Sánchez ao redor da democracia, da estética e da utopia de Jacques Rancière, em diálogo com outros pensadores, e culmina com um artigo do escritor Maurício Chaves-Bustos, sobre a obra do grande poeta colombiano Aurelio Arturo.

A revista encerra com um *Epílogo* do professor Julio Cabrera. O texto é um excerto de seu livro *Diário de um filósofo no Brasil* – traduzido ao castelhano por Diego Andrés Prada Cardozo –, que apresenta os diversos problemas, ainda presentes, na ocupação filosófica continental: o colonialismo intelectual, a repetição infinita dos principais tópicos da filosofia europeia, o complexo de inferioridade do intelectual latino-americano, mas antes de tudo, a maneira com que na prática filosófica se sufoca ou reduz qualquer intento heterodoxo que queira abrir caminho para a criação intelectual autêntica. O texto do professor Cabrera é, por esse motivo, um diagnóstico e uma denúncia, mas também um convite ao pensar crítico e criativo.

Finalmente, gostaria de agradecer ao César Freddy Pongutá, Editor da revista, e ao Decano Freddy Orlando Santamaria Velasco pelo convite em realizar este número especial da revista *Cadernos de Filosofia Latino-americana*; igualmente, ao professor César Vásquez e ao graduado Robinson Rodríguez, pelo intenso trabalho que tornou possível este memorável número.

## Referências

- Botero, D. (2007). *Manifiesto del pensamiento latinoamericano*, 5ª edição, Bogotá: Magisterio.
- Castro-Gómez, S. (1996). *Crítica de la razón latinoamericana*, Pluvil Libros.
- Pachón, D. (2015). Crítica de la razón latinoamericana de Santiago Castro-Gómez. Em *Estudios sobre el pensamiento filosófico latinoamericano*. Bogotá: Ediciones Desde abajo.

Salazar, R. (1993). *Posmodernidad y verdad. Algunos meta-relatos en la constitución del saber*. Bogotá: Biblioteca Colombiana de Filosofía.

Tovar, L. (2006). Las fundaciones de la filosofía latinoamericana. Em *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, No. 95, Bogotá: Universidad Santo Tomás.